

LUIS PERICOT

Trabajos del Servicio de Investigación Prehistórica

El depósito de brazaletes de pectúnculo de «Penya Ròja» (Cuatretondeta)

A comienzos de 1928 tuvo noticia el colaborador del Servicio, Don Fernando Ponsell, del hallazgo de unos brazaletes de pectúnculo realizado por un pastor en el término de Cuatretondeta (provincia de Alicante); tres de ellos habían pasado a poder del conocido investigador de Alcoy, D. Camilo Visedo. Todavía fué posible a dicho colaborador nuestro el recoger del pastor, autor del descubrimiento, parte de lo encontrado sin que se pudieran precisar con las indicaciones de éste las circunstancias exactas del hallazgo, aunque indudablemente se perdieron o destrozaron muchas de las piezas halladas. El lugar del hallazgo fué localizado en una visita del Sr. Ponsell acompañado del pastor, recogiendo todavía varias piezas enteras que aparecían como agrupadas de mayor a menor, a corta distancia de la superficie.

Ante la esperanza de que se tratara de una o varias sepulturas de las que pudieran quedar otros restos, organizó el Servicio una expedición al lugar del hallazgo (1). Este se encuentra al pie del acantilado llamado *Penya Ròja*, uno de los escalones por los que desciende la montaña de la Serrella al pintoresco y cortado valle donde se asienta Cuatretondeta, y a una media hora de camino de esta última.

Procedimos a realizar unas catas y tras de no escasa labor, hubimos de convencernos de que en el lugar preciso del hallazgo de los brazaletes, ni a su inmediato alrededor, no existían vestigios de nin-

(1) Hemos de hacer constar aquí nuestro agradecimiento por las innumerables atenciones de que fuimos objeto, tanto el Sr. Ponsell como el autor de este trabajo, por parte de D.^a Matilde Pérez, Alcalde de Cuatretondeta.

guna especie que pudieran hacer sospechar la presencia de habitaciones o enterramientos. Tan sólo hallamos revueltos en la tierra superficial, escapados sin duda a las pesquisas del pastor que descubrió el depósito, un número escaso de fragmentos de brazaletes. Algunos pocos y pequeños fragmentos de cerámica a mano, atípica aunque de aspecto neolítico, hallado en la tierra removida al hacer las catas, no son indicio suficiente para suponer allí la existencia de restos más completos.

Debe tratarse, pues, de los restos de un depósito o de un taller (aunque para suponer esto último nos falten piezas en curso de fabricación), que no dejan de indicar la conveniencia de una exploración metódica de la sierra de la Serrella, en busca de restos de ocupación eneolítica, que con seguridad existirán en ella.

El número de piezas recogidas y que han pasado al Museo de Prehistoria de la Diputación, es de 4 brazaletes enteros, 3 casi enteros y 29 fragmentos. Todos ellos ofrecen el mismo aspecto y técnica con la sola diferencia del grueso y del diámetro (v. lám. I). El mayor de los cuatro enteros mide 7·7'5 cms. de diámetro exterior y 5'5·6 cms. de diámetro interior, siendo su grueso de 9 mms.; en el menor de los cuatro estas medidas son, respectivamente, 5'7,4-4'5 cms. y 7 mms. El grueso máximo lo hemos podido apreciar en uno de los fragmentos, llegando a 1'1 cms. De estas dimensiones podría deducirse una duda respecto a la denominación que reciben, ya que su reducido diámetro interior parece impedirles, excepto casos excepcionales, que en los de Cuatretondeta no se presentan, el ser utilizados como brazaletes a no ser en mujeres de mano pequeña o en niños, y aún en estos casos resultarían inutilizables los de tamaño reducido. Podrían suponerse colgantes como ocurre con otras piezas hechas de pectúnculo que se encuentran en estaciones de esta época y en este caso el roce con la cuerda o fibra de que colgaran podría haber causado el desgaste que parece apreciarse en la parte que corresponde al fondo de la concha. El hecho de que en Cuatretondeta aparecieran algunos formando serie, no nos ilustra mayormente sobre la cuestión.

Como característica de los de esta estación frente a la mayoría de los restantes que conocemos, podemos señalar la de que forman un círculo bastante completo, careciendo del saliente que corresponde al fondo de la concha.

Si es cierto que la concha de pecten tuvo un carácter ritual o sagrado en muchas comarcas del Mediterráneo (1), y que fué empleada

(1) V. GORDON CHILDE: *The Dawn of european civilisation*, Londres, 1926, p. 30, recogiendo los datos de autores que tratan de esta materia para el Mediterráneo oriental.

para fabricar cuentas de collar de distintas formas en muchas comarcas europeas, su utilización para brazaletes parece más propia del Levante español, habiendo sido elegida por Bosch Gimpera (1) como una de las características de la cultura almeriense en el neolítico final y eneolítico inicial.

En la provincia de Almería es frecuente la aparición de anillos de piedra y de cuentas de collar de concha; los llamados brazaletes de pectúnculo aparecen: en las cistas de Palacés, en gran número por cierto (24 enteros y un centenar de fragmentos), al lado de unos arcos o medias lunas del mismo material y técnica, agujereados, para ser usados indudablemente como colgantes; en los poblados de El Garcel y Cuartillas (aquí hay ejemplares hechos de pectúnculos fósiles) y en la cueva de Lucas (esta ya al N. de Aguilas, en la prov. de Murcia) (2). Los sepulcros de Palacés eran colocados por Bosch entre los sepulcros no megalíticos de la primera época, neolítico final. Según Siret (3) aparecen en Almería los brazaletes en las casas y sepulturas neolíticas, bien en mármol, en esquisto o en pectúnculo; faltan en el eneolítico y vuelven con la edad del bronce, lo cual confirmaría la fecha atrasada para los de pectúnculo. No lejos de esta región, en la cueva de la Mujer (Alhama de Granada), halló Macpherson un brazalete del mismo tipo (4) y en un dolmen de Monachil ha encontrado recientemente C. de Mergelina tres ejemplares, de buen tamaño, junto con numerosos cuchillos de sílex (5).

Ya mas al Norte, conocemos varios ejemplares hallados por Vilanova y Piera en un enterramiento, en una grieta, cerca de Monovar (prov. Alicante) junto con hachas de piedra, cuchillos de sílex y útiles de cobre (6); varios de la provincia de Murcia, por lo menos uno

(1) V. entre otros trabajos de este autor, *La Arqueología preromana hispánica*, apéndice a la trad. de *Hispania*, de Schulten.— *Generalitats sobre els sepulcres no megalítics catalans* (Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans VI, 1915-1920, página 472).— BOSCH-PERICOT: *Les civilisations de la Péninsule ibérique pendant le néolithique et l'énéolithique*, L'Anthropologie, vol. XXXV, 1925, p. 27 sigs.

(2) Las tres primeras estaciones se hallan publicadas en L. y H. SIRET, *Las primeras edades del metal en el S. E. de España*, Barcelona 1890. De la cueva de Lucas se expone un ejemplar, tosco, en la sección de Prehistoria del Palacio Nacional de la Exposición Internacional de Barcelona.

(3) L. SIRET: *Questions de chronologie et d'ethnographie ibériques*, París 1913, p. 38.

(4) MAC PHERSON: *La cueva de la mujer*, parte II, lám. VIII.

(5) Debemos este interesante dato al autor del descubrimiento, el distinguido investigador D. Cayetano de Mergelina, al que agradecemos profundamente su amabilidad.

(6) VILANOVA Y PIERA: *Estación prehistórica de Monovar* (Revista de Valencia, 1 Diciembre 1881, p. 66).

de una cueva cercana a Alhama de Murcia (1); un fragmento procedente de un poblado (?) en Miravet (prov. de Castellón) hallado junto con puntas de flecha de sílex de los tipos romboidal y con pedúnculo y aletas (2); dos ejemplares de una gruta de las laderas de Albarracín (3).

Donde, acaso por haber sido más intensamente explorada, se conocen mayor número de estaciones con piezas semejantes, es en Cataluña. Aquí las circunstancias que acompañan su hallazgo en la mayoría de los casos, parecen justificar la teoría de que se trata de uno de los elementos de la cultura llamada de los sepulcros no megalíticos, distinta de la de las cuevas y de la pirenaica y que representa en Cataluña el reflejo de la cultura almeriense al extenderse hacia el Norte, si bien no dejan de encontrarse ejemplares en algunas cuevas de la provincia de Lérida. En Cataluña parece bastante clara la época eneolítica inicial de tales piezas (4).

(1) En el artículo anterior su autor dice poseer ejemplares de otros puntos de la provincia de Murcia; en su obra (en colaboración con RADA Y DELGADO) *Geología y Protohistoria ibéricas*, Madrid 1890, p. 469, habla del ejemplar de la cueva cercana a Alhama de Murcia, que le fué regalado por el Sr. Fernández Duro. Habla aquí también de cuatro ejemplares depositados en el Museo Arqueológico Nacional procedentes de la colección Gongora por lo que cabe suponer fueran hallados en la región andaluza.

(2) P. BOSCH GIMPERA: *Consideracions generals sobre les estacions eneolítiques del Baix Aragó i del Regne de Valencia*. Anuari I. E. C., VI, 1915-20, p. 463. Debemos a nuestro amigo D. Nicolás Primitivo Gómez la indicación exacta del lugar de hallazgo de este ejemplar de la colección Senent.

(3) GONGORA MARTÍNEZ: *Los brazaletes prehistóricos* (La Ilustración Española y Americana, Abril 1881). Cit. por VILANOVA Y PIERA-RADA Y DELGADO, *ob. cit.*, p. 469.

(4) Sobre los de Cataluña v. especialmente P. BOSCH GIMPERA: *Prehistoria catalana*, Barcelona, 1919, p. 90; del mismo autor: *Generalitats sobre els sepulcres no megalítics cataláns*. Se conocen en Cataluña los siguientes brazaletes de pedúnculo: de un sepulcro de Torroja (pr. Tarragona), dos ejemplares (v. PERICOT: *La Col·lecció Prehistòrica del Museu de Girona*, Barcelona 1923, lám. I); cista de Cornudella (?) (BOSCH: *Prehist. Cat.*, p. 90) (1 ej.); sepulcro de Puigreig (BOSCH: *Prehist. Cat.*, p. 90) sepulcro de Borges d'Urgell (prov. Lérida) (BOSCH: *Sepulcres del Baix Urgell*, Anuari I. E. C., VI, p. 470, fig. 95) (2 ej.); cista no megalítica del Astinyá (Noves, prov. Lérida) (J. COLOMINES Roca: *Sepulcres en cistes no megalítiques a l'Alt Urgell*, Anuari I. E. C. VI, p. 470, fig. 96) (7 ej.); sepulcro de El Cerc (Olius, prov. de Lérida) (4 ej. enteros y varios fragms.) (J. SERRA VILARÓ: *Civilització megalítica a Catalunya*, Solsona, 1927, p. 137, fig. 135. Los citados hasta ahora proceden de sepulcros no megalíticos; de cuevas son los siguientes: Cova gran de Colibató (prov. de Barcelona) (2 ej., uno de ellos a medio hacer) (J. COLOMINES Roca: *La Prehistoria de Montserrat*, Montserrat, 1925, p. 24, fig. 17), cova de l'Aigua (Alós de Balaguer, prov. de Lérida) (1 fragmento) (J. SERRA RAFOLS: *La Col·lecció prehistòrica Lluís Marian Vidal*, Barcelona, 1921, p. 10, lám. II, fig. 20), cova del Tabaco (Camarasa, prov. Lérida) (1 fragmento) (J. SERRA RAFOLS: *Ob. cit.*,

En Portugal conocemos un ejemplar, de pequeño tamaño, que adornaba un húmero en un enterramiento de la gruta de Cabeço dos Mosqueiros (Alcobaça) (1).

Véase la distribución de los ejemplares conocidos de la Península en el mapa, fig. 1.

Fuera de la Península hemos visto citados muy raramente los brazaletes de pectúnculo, mientras los de otras materias son bien frecuentes, teniendo como ejemplares más perfectos los de sílex y nácar del Egipto. En Francia es conocido el taller de brazaletes de esquisto de Montcombroux (Allier), con más de 3.000 fragmentos más o menos terminados y las conchas de *Spondylus* trabajadas para formar más bien anillos que brazaletes (2). De igual tipo al nuestro conocemos uno hallado en una sepultura de Dijon (3) y otro, de gran tamaño y conservando el saliente de la parte del fondo de la concha, de una sepultura cerca de Arvier (valle de Aosta, Italia) (4). En el eneolítico de Grecia, Tracia y del Danubio es corriente el empleo de brazaletes de concha, principalmente de *Spondylus* (5).

No nos hemos propuesto en esta noticia el estudiar el origen y desarrollo de este interesante tipo de brazaletes agotando el material, lo cual exigiría un trabajo cuidadoso no sólo de revisión de publicaciones, sino, y muy especialmente, de estudio de museos, ya que segura-

p. 11, lám. I, núm. 5), cova Joan d'Os (Tartareu, prov. Lérida) (1 fragmento) (cit. en J. COLOMINES ROCA: *La Prehistoria de Montserrat*, p. 73), Coves de Monrevá (Marsá, prov. de Tarragona) (un fragmento) (SALVADOR VILASECA: *La col·lecció prehistòrica Montgut, de Marsá*, Rev. del Centre de Lectura, Reus, n.º 188, Dic. 1928, p. 340), Cova de la Fou (Bor, prov. Lérida) (varios fragmentos) (J. COLOMINES ROCA: *La prehistoria de Montserrat*, p. 85). De un depósito o sepulcro, en Reus, proceden cinco ejemplares, dos de ellos completos (SALVADOR VILASECA: *Troballa prehistòrica, Braçalets de pectuncle a Reus*, Rev. del Centre de Lectura, n.º 172, Ag. 1927). De procedencia desconocida, 3 brazaletes, dos de ellos incompletos, conservados en el Museo de Montserrat (J. COLOMINES ROCA: *La Prehistoria de Montserrat*, p. 117, fig. 79). Todos los sepulcros no megalíticos citados lo mismo que las cuevas, excepto la de Tartareu, se colocan desde el Neolítico final al Eneolítico inicial.

(1) M. VIEIRA NATIVIDADE: *Grutas de Alcobaça*, Portugal, I, p. 452, fig. 94; cit. por G. WILKE: *Südwesteuropäische megalithkultur und ihre beziehungen zum Orient*, Würzburg 1912, p. 99, fig. 90. Al distinguido prehistoriador portugués Ruy de Serpa Pinto debemos la indicación, que agradecemos, de que aparte este ejemplar no parece existir este tipo en Portugal.

(2) V. DECHELETTE: *Manuel de Archeologie Prehistorique*, vol. I, p. 577.

(3) Cit. en L. y H. SIRET: *Las primeras edades del metal en el S. E. de España*, texto, p. 40.

(4) MORTILLET: *Musée Prehistorique*, 2 ed., lám. LXVIII.

(5) GORDON CHILDE: *Ob. cit.*, págs. 66, 167 y 173.

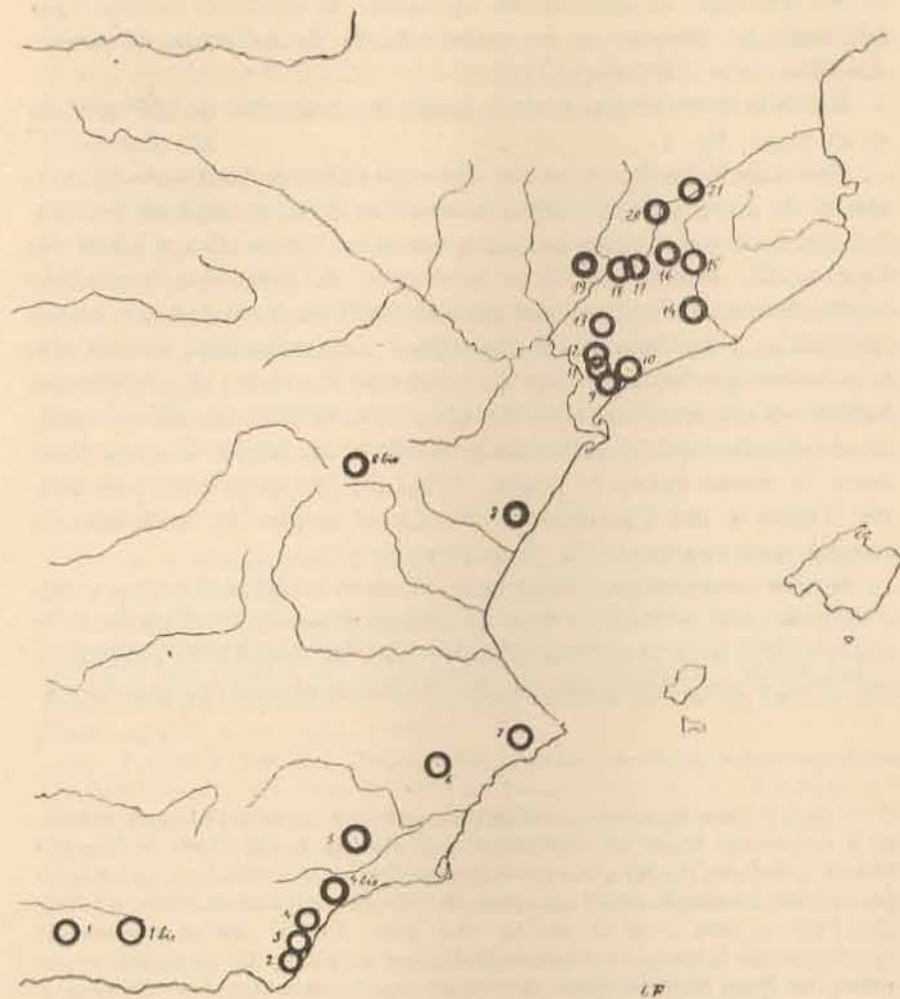


Fig. 1.ª Mapa del reparto de los brazaletes de pectúnculo en el Levante español.

1. *Cueva de la Mujer* (Alhama de Granada).—1 bis. Monachil (prov. de Granada).—2. Cuartillas (prov. de Almería).—3. El Garcel (id.).—4. Palacés (id.).—4 bis. *Cueva de Lucas* (prov. de Murcia).—5. Alhama (id.).—6. *Serreta la Vella* (Monovar, prov. de Alicante).—7. *Penya Roja* (Cuatretondeta, prov. de Alicante).—8. Miravet (prov. de Castellón).—8 bis. Sierra de Albarracín (prov. de Teruel).—9. *Cova de la Moreva* (Marsá, prov. de Tarragona).—10. Reus (prov. de Tarragona).—11. Torroja (id.).—12. Cornudella (id.).—13. Borges d'Urgell (prov. de Lérida).—14. Collbató (prov. de Barcelona).—15. Puigreig (id.).—16. *El Cerc* (Olius, prov. de Lérida).—17. *Cova de l'Aigua* (Alós de Balaguer, id.).—18. *Cova del Tabaco* (Camarasa, id.).—19. *Cova de Joan d'Os* (Tartareu, id.).—20. *Astinyá* (Noves, id.).—21. *Cova de la Fou* (Bor, id.).

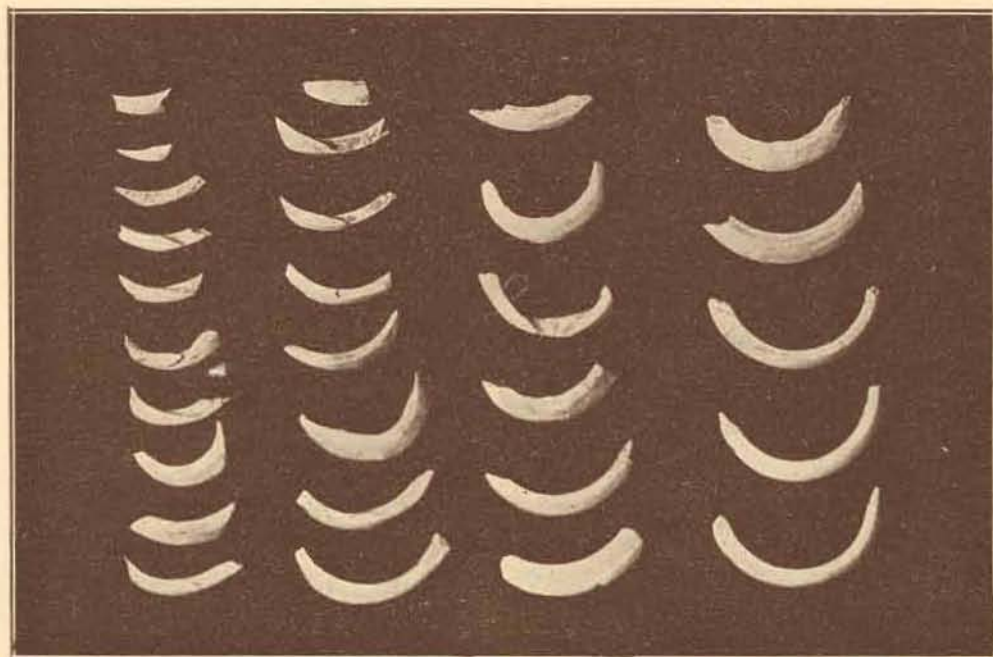
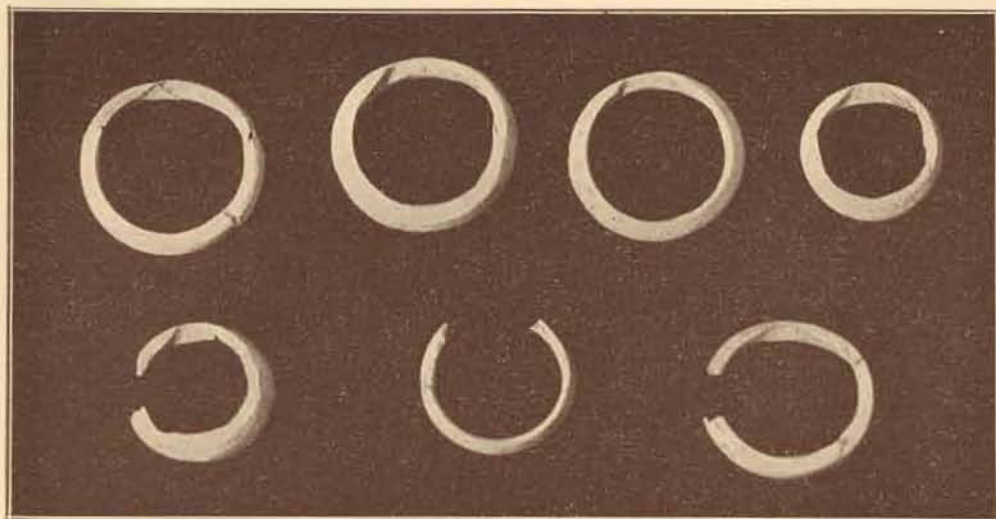
mente existirán en ellos muchas de estas piezas inéditas (1). Sin embargo podemos aceptar provisionalmente que los llamados brazaletes de pectúnculo, sobre cuyo uso nada se puede asegurar con toda certeza, tuvieron su época de desarrollo máximo durante la primera parte del eneolítico y que la región levantina de la Península ibérica, donde la utilización de toda clase de conchas llegó a su más alto grado (cuentas de collar y otros tipos de colgantes, decoración de la cerámica) parece por ahora ser el centro de fabricación de tales tipos, a imitación de lo que en otros lugares se hacía con otras materias. Dentro de esta zona, de la que desconocemos exactamente las relaciones con otras comarcas mediterráneas, no podemos señalar más concretamente la región donde se produjeran estas piezas. El gran número de las halladas en Palacés y en Cuatretondeta, indica el Sur, a pesar de que mayor número de estaciones se conocen en Cataluña, de donde al igual que ocurrió con otros tipos peninsulares (2), pudo éste pasar a la cuenca del Ródano. Que las gentes almerienses que se inhumaban en los sepulcros no megalíticos, fueran los divulgadores de este tipo de brazaletes, resulta probable a base de lo que hasta ahora conocemos (3).

(1) Como dato curioso citaremos el hecho de que en Norte América se han señalado entre los indios Pueblos los brazaletes y anillos hechos de *Pecten giganteus*, tratándose aquí de verdaderos brazaletes (J. WALTER FEWKES: *Pacific coast shells from prehistoric Tusayan Pueblos*, American Anthropologist, vol. IX, Washington 1896). J. G. Anderson interpreta como pendientes y no como brazaletes los finos anillos de concha hallados en las sepulturas de Sha Kuo Tun (China) (J. G. ANDERSON: *The cave deposit at Sha Kuo T'un in Fengtien*, Palaeontologia sinica, ser. D, vol. 1, Geological Survey of China, fasc. 1, Pekín 1923). Una investigación cuidadosa en el campo de la Etnografía mundial podría sin duda presentar nuevos casos de esta curiosa técnica.

(2) V. BOSCH: *La migration des types hispaniques a l'eneolithique et au debut de l'age du bronze*. Revue Archeologique, t. XXII, 1925, p. 13 sigs.

(3) A los datos expuestos y al mapa correspondiente (fig. 1), hay que agregar los ejemplares hallados por F. de Motos en sepulturas de la región de Vélez Blanco (F. DE MOTOS: *La edad neolítica en Vélez Blanco*, Mems. Comis. de Invs. Pals. y Prehs., Madrid 1918, p. 75, fig. 37).

También hemos de hacer constar que el brazaletes de pectúnculo expuesto en el Palacio Nacional de la Exposición de Barcelona y que hemos dado como procedente de la *Cueva de Lucas*, de acuerdo con los letreros provisionales que ostentaban los objetos allí exhibidos, resulta según la guía definitiva (P. BOSCH GIMPERA: *El arte en España, Guía de la sección España primitiva*, Exposición Internacional de Barcelona, 1929, p. 60), que procede del *Llano de las Herrerías* (Herrerías, provincia de Almería).



Brazaletes de pectúnculo de Penya Roya (Cuatretondeta)

(a 1/3)